



Introducción

El dar inicio a un negocio, no para todos es emprender, ya que se considera que ésta actividad de emprendimiento va más allá; ya que principalmente quien da la definición de emprender son las personas las cuales se involucran de tal manera que echan mano de la creatividad, enfrentan los riesgos, buscan ser innovadores, motivadores y motores de sus negocios, día a día ser uno solo con su iniciativa de trabajo, ellos no solo mantienen sus negocios sobreviviendo en el mercado, para beneficio propio, sino para ayudar y beneficiar a la sociedad; por lo que de acuerdo a este razonamiento, la educación juega un papel muy importante desde la niñez que permita despertar el interés de crear empresas. (Iturbide, 2018).

De acuerdo con Pineda (2014), de manera histórica al emprender lo asocian con las siguientes condiciones como, riesgo, aventura, liderazgo, conquista, creatividad y hasta heroísmo; sin embargo, estos atributos están más identificados en los varones ya que se relacionan con el poder y son valorados de manera cultural. De acuerdo con el mismo autor algunos estudios se enfocan en identificar las diferencias entre hombres y mujeres para crear negocios y se puede determinar que el número de mujeres emprendedoras es significativamente menor que los hombres.

A pesar de que, hasta el día de hoy, los hombres se involucran cada vez más en actividades del hogar, apoyan más a las mujeres que son emprendedoras, o empleadas, que están activamente en el mundo laboral, no deja de existir para ellas obstáculos que pueden hacer que tomen la decisión de mejor quedarse en casa con sus hijos, ya que prefieren no enfrentar limitantes laborales. (Álvarez, 2015).

Esto se corrobora con Díaz y Jiménez (2010) ya que sostienen que las mujeres dedican poco tiempo a sus actividades empresariales en comparación con los hombres debido a que no ha podido equilibrar sus roles profesionales con los personales. No hay que olvidar que también hay revistas como Milenio, Expansión, etc., que mencionan a mujeres exitosas en el ámbito de emprendimiento y laboral.



PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El emprender no es fácil como se cree, si fuera así la mayoría de las personas tendrían su propio negocio, en México el 75% de las empresas fracasan durante sus tres primeros años, por lo que se considera una cifra muy escalofriante para crear y tratar de desarrollar un emprendimiento (Valles, 2019).

Tabla 1.

Indicadores demográficos por sector económico y tamaño, según edad y sector.

Edad de los Negocios	Supervivientes	Muertes	Esperanza de Vida
0	100	0	7.8
1	67	33	8.2
5	35	65	9.9
10	25	75	12.5
15	19	81	15.7
20	15	85	19.8
25	11	89	24.9

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) Censo (2014). Sectores Manufacturero, Comercio y Servicios.

De acuerdo con la tabla 1, se puede visualizar que las nuevas empresas de 1 a 5 años mantienen un 9.9% solamente de esperanza de vida en su mercado, dentro de este porcentaje se considera que las empresas cierran por diferentes factores como falta de créditos, falta de ingresos, mercados muy cambiantes, falta de objetivos, falta de capacitación, falta de liderazgo, de acuerdo al Instituto de Emprendimiento citado por Valle, (2019).

Lamentablemente las mujeres emprenden en un 60% por una necesidad y no por voluntad propia, a diferencia de los hombres que se representa solo por el 48%, lo cual se considera punto principal por lo que las mujeres no hacen crecer su negocio ya que su principal motivación fue no haber tenido otra opción. En México las empresarias tienen un bajo



nivel educativo ya que solo el 15% cuenta con estudios universitarios, en cambio los hombres la cifra es del 21%, lo que puede sustentar el supuesto que por ello duran más los hombres cuando emprenden. Por otro lado, en comparación con Chile, México presenta cifras bajas en cuanto a créditos y capacitación para las emprendedoras en un 17.2% y 16.5% respectivamente, sin embargo, Chile se representa en estas mismas categorías con cifras por arriba en un 18% y 29% respectivamente. (García, 2019).

Sin embargo, el informe emitido por Global Entrepreneur Monitor conocido por sus siglas como (GEM), expone que, en los últimos dos años, las emprendedoras aumentan su cifra de participación a nivel mundial en un 10%, esto hace pensar que la brecha de género está cada vez disminuyendo. (Rovayo, 2019).

Sin embargo, las mujeres pueden ejercer algunas aptitudes diferentes a los hombres que, a pesar de no contar con programas educativos enfocados al apoyo del emprendimiento en comparación a los hombres, ellas salen adelante, además se les reconoce que a pesar de que no hay igualdad al momento de iniciar una empresa aun así las emprenden, por lo que no siempre las mujeres fracasan en sus empresas quedando claro que no se consideran menos exitosas frente a los hombres, (Quevedo, Izar y Romo, 2010).

De acuerdo con lo expuesto en el planteamiento la pregunta de investigación es la siguiente:

¿El género tiene influencia para que los alumnos de algunas Universidades de Cajeme inicien con su propio negocio?

OBJETIVO GENERAL

Analizar a través de una investigación empírica la influencia que tiene el género en el emprendimiento de los universitarios en Cajeme, Sonora.

Objetivos Específicos

1. Conocer si existe una relación entre los ítems de género y la influencia para emprender



2. Conocer si existe una relación entre los ítems de género y la actitud, las normas subjetivas y el control del comportamiento para emprender.
3. Conocer si existe una relación entre los ítems de género y la educación de emprender, para emprender.

Justificación

Definitivamente el tema de emprendimiento tiene auge desde años atrás, ya que éste genera beneficios para la sociedad, ayuda a disminuir la pobreza, incrementa los ingresos para las familias, y se generan fuentes de trabajos (Leiva, 2008). En estos tiempos de pandemia el crear negocios como una iniciativa de emprendimiento aumentó debido a que las personas en altas cantidades perdieron su trabajo en un total de 646,890 empleos formales en el 2020 en México (Flores, 2021). Es importante que las universidades se preocupen por este tema y preparen a los alumnos futuros profesionistas en orientar a su espíritu emprendedor que les motive a ser propietarios de su negocio.

Marco teórico

Desde la perspectiva del desarrollo humano se busca una vida de manera integral para todos, accediendo así a la generación de ingresos, salud, educación entre otras, así también contar con su autonomía social, religiosa, económica, política e intelectual digna de un ser humano, por ello el emprendimiento está inmerso en estas esferas las cuales apoyan al desarrollo local, municipal y regional, haciendo a las personas más satisfechas en la satisfacción de sus necesidades con referencia a su calidad de vida. (Duarte y Ruíz, 2009).

Diferentes enfoques como los estudios empresariales, la economía y la psicología llegan a la conclusión que los emprendedores con éxito son porque son personas que cuentan con las capacidades para ser innovadores, con habilidades direccionadas a la gerencia, orientación al logro, enfrentar los riesgos y creativos. (Banco de Desarrollo de América Latina [CAF], 2013).



Género

Género y Sexo se consideran diferentes ya que el primero señala la cultura, y el segundo la biología, de las personas; hay quienes sostienen que existen cinco géneros los cuales son: hombres, homosexuales, mujeres, transexuales y bisexuales, (Scott, 2011).

En cambio, para Organización Mundial de la salud (2018), el género se puede componer de atributos, comportamientos, actividades que la sociedad estipula que son exclusivos para hombres y para mujeres, así también dentro de esta composición de diferenciación se puede llegar a la desigualdad entre ambos grupos.

Algunas aportaciones literarias demuestran que los hombres son los que emprenden más ya que en ellos puede haber ciertas características que no coinciden con las mujeres, en ellas resaltan el liderazgo, la toma de decisiones y cómo enfrenta los riesgos. Al finalizar su estudio se puede determinar que la influencia de género en la intención de emprender deriva implicaciones en la promoción de empresas por iniciativa femenina. (Pérez, 2014).

En cuanto a la dimensión de género se muestran por ciertas características en el ámbito de emprender como las siguientes: en cuanto al carácter femenino se atribuye el sacrificio por otros, la familia y la compatibilidad de la familia con la remuneración del trabajo. En cuanto al hombre sus características son: acción, toma de riesgos, autosuficiencia y la manera en que puede desenvolverse en público. Se puede determinar en este estudio que los hombres no pueden empatar con las características de la mujer y menos la que se centra en la familia, él es independiente en su emprendimiento con la familia, sin embargo, la mujer puede asumir roles masculinos para desenvolverse en el ramo económico. (Godoy, Rodríguez, Santos, Tapia, Villablanca, Villarreal y Zúñiga, 2018).

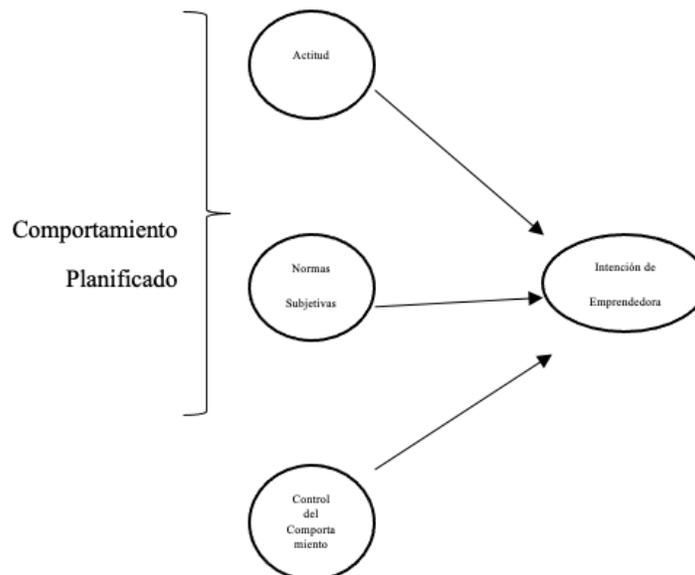
Comportamiento Planificado

La conducta que lleva a la intención de emprender se basa en tres determinantes se Según Ajzen (1991), citado por Mora (2011). La primera de ellas tiene que ver con la Actitud a la cual se describe como una condición favorable o desfavorable para iniciar con un negocio. El siguiente predictor son las normas subjetivas las cuales abarcan la presión



social en la que está inmenso el futuro emprendedor y las cuales afectan para su decisión de iniciar o no una empresa. Y por último se menciona al control del comportamiento como la tercera determinante la cual señala que las destrezas y habilidades para crear un negocio que disminuyen el fracaso y ayudan a resolver los problemas que pudieran presentarse en esta iniciativa. De acuerdo a la exposición de Osorio y Londoño (2015), la actitud mide lo positivo que le resulta ser emprendedor más que otras oportunidades de vida, las normas subjetivas miden las normativas de los personajes alrededor del de la persona que quiere emprender como son los hermanos, amigos, padres, abuelos, profesores, etc., todos aquellos que de alguna manera pueden llegar a ejercer algún poder en ellos, y puedan influir en ellos como referentes sociales, y por último la percepción del control del comportamiento mide la capacidad que muestran los jóvenes que están animados a emprender un negocio, su percepción en cuanto a soluciones creativas, toma de decisiones y la realización de proyectos así como capacidad para administrarlos.

Figura 1. Comportamiento Planificado



Fuente: Ajzen (1991), citado por Mora (2011).



Educación Emprendedora

Según Sánchez, Ward, Hernández y Flores (2017), el sistema educativo tiene como gran reto determinar mecanismos de control enfocados al emprendimiento y la innovación, inmersos en todos los niveles de enseñanza y aprendizaje, sin dejar por un lado la importancia en el papel que tienen los profesores de transmitir los conocimientos necesarios empresariales, así también la educación de emprender toma auge en las capacidades y actitudes emprendedoras, lo cual va más allá de las aulas ofreciendo beneficio a la sociedad. En las Universidades se han obtenido resultados positivos y significativos entre las asignaturas enfocadas a emprendimientos y la intención de emprender, (Sánchez, 2013; Vélez, Bustamante, Loo y Afcha, 2020). De acuerdo a Calzado, Fernández y Almodóvar (2019) obtienen como resultado que han aumentado desde el año 2015 los estudios con referencia al emprendimiento y educación emprendedora.

Proponen Castro, Barrenechea e Ibarra (2011), un modelo de Educación Emprendedora en la cual se explican las siguientes fases:

Fase 1. Sentido de la Iniciativa, consta de dos momentos:

- | | |
|---|---|
| a) Primeramente, trata de sensibilizar al estudiantado para despertar su motivación para hacer cosas relacionadas a su interés, se desarrollan ideas creativas, concursos, conferencias, con esto se hace una vinculación a la profesión y a las competencias para su desarrollo. | b) Como segundo momento se inician los proyectos de manera práctica, a través de equipos interdisciplinarios que resuelven problemas en empresas de la localidad. |
|---|---|

Fase 2. Para fomentar el emprendimiento se lleva a cabo la creación de empresas consideradas experimentales, las cuales están a cargo de los mismos estudiantes de las



fases ya mencionadas en las cuales se desarrollan la motivación y las competencias básicas. En esta fase se desarrollan conocimientos específicos en relación con la gestión de organizaciones.

Intención Emprendedora

Por último, la intención emprendedora explica Osorio y Londoño (2015) que es un estado mental en el cual las personas optan por iniciar un negocio o no. La claridad sobre el propósito que puede tener un joven sobre su futuro como emprendedor se puede entender como la Intención de emprender, menciona también el autor citado en este párrafo que no solo basta con el querer ser emprendedor, si no con la visión construida a través del comportamiento planificado aunado con la educación en el emprendimiento.

A continuación, en la tabla 2, se muestra las variables de este estudio, así como los ítems a analizar estadísticamente.

**Tabla 2.** Operacionalización de las variables en cuanto a sus dimensiones e Indicadores (Ítems)

Variables	Dimensión	Indicador/Ítems
Comportamiento Planificado	Actitud	1. Una carrera como empresario es atractiva para mi
		2. Si tuviera la oportunidad y los recursos, me convertiría en un emprendedor
		3. Ser emprendedor me daría una gran satisfacción
	Normas Subjetivas	4. Mis padres y otros miembros de la familia reaccionarían
		5. Mis amigos y otros estudiantes reaccionarían
		6. Otras personas importantes para mi reaccionarían
	Control del Comportamiento	7. Cuando consigo lo que quiero, normalmente es porque tengo suerte
		8. No siempre es sabio para mi planear con demasiada anticipación porque, muchas cosas resultan ser una cuestión de buena o mala suerte



	9. Siento que lo que sucede en mi vida está determinado principalmente por personas con mayor poder
	10. Para que mis planes funcionen, me aseguro de que coincidan con los deseos de las personas que tienen mayor influencia en mí
	11. Normalmente soy capaz de proteger mis intereses personales
Educación	12. Conocimiento sobre el ambiente emprendedor
Emprendedora	13. Las habilidades necesarias para ser emprendedor
	14. La intención de ser emprendedor
Intención de	15. En qué medida has pensado seriamente en fundar tu propia empresa
Emprender	
Género	Femenino
	Masculino

Fuente: Fernández y Quintero (2017)

Metodología

La metodología utilizada para este trabajo fue de tipo cuantitativo, con diseño no experimental y corte transaccional. El alcance fue enfocado a un análisis estadístico a través de tablas de contingencias y la Chi Cuadrada de las variables de Género, comportamiento planificado, educación emprendedora e influencia de emprendimiento.

El sujeto son alumnos de algunas Universidades de Cajeme, Sonora, que hayan cursado alguna materia con enfoque de emprendimiento en cualquier semestre, de las carreras de



licenciado en administración, no hay muestra se decide encuestar a los alumnos que cumplan con las características ya mencionadas llegando al total de 325.

El instrumento de medición consta de 15 preguntas de las variables ya mencionadas y adaptado de Fernández y Quintero (2017), con una escala de Likert de cinco niveles.

Resultados

A continuación, se presentan las tablas de contingencias de las variables de estudio con su respectivo chi cuadrada (X^2) que permite conocer si hay relación entre los ítems de dichas variables. Los resultados obtenidos son:

Tabla 3.

Variabes Género y Comportamiento Planificado (Actitud)

		TD *	ED *	N *	DA *	TA *	Total	X ² chi- Cuadrado	Coefficiente de Contingencia
Una carrera como empresario es atractiva para mi									
Género	Femenino	3	9	13	66	110	201		
	Masculino	7	2	9	26	80	124		
Total		10	11	22	92	190	325	.023	.183
Si tuviera la oportunidad y los recursos, me convertiría en un emprendedor									
Género	Femenino	5	7	5	35	149	201		
	Masculino	5	3	4	23	87	124		
Total		12	10	9	58	236	325	.605	
Ser emprendedor me daría una gran satisfacción									
Género	Femenino	5	3	16	51	126	201		
	Masculino	4	2	11	33	74	124		
Total		9	5	27	84	200	325	.983	

Elaboración propia. Datos obtenidos del Sistema Estadístico, SPSS versión 23.

TD*= Totalmente en Desacuerdo, ED*= En Desacuerdo, N*= Neutral, DA*= De Acuerdo, TA*=Totalmente de Acuerdo. $X^2= P < 5$.



Se puede visualizar en la tabla 2, que dentro de la variable actitud de tres ítems analizados dos de ellos no cumplen con la (X^2), ya que son mayores a 5 (0.05 de significancia). Por lo que se explica que no existe relación entre ellos, en este caso se demuestra que el género no está asociado con que los alumnos creen que ser emprendedores le dará más satisfacción, así como si ellos contaran con recursos y oportunidades se convertirían en emprendedores. Sin embargo, existe una asociación entre el género y pensar que una carrera como empresario es atractiva para ellos, $X^2= .023$ menor que (0.05) teniendo como incidencia más alta en este pensar las mujeres con un 88% y los hombres 85%.

Tabla 4.

Variables Género y Comportamiento Planificado (Normas Subjetivas)

		SATEE*	SAEE*	N*	AEE*	ATEE*	Total	X ² chi-Cuadrado	Coefficiente de Contingencia
Mis padres y otros miembros de la familia reaccionarían									
Género	Femenino	1	0	6	40	154	201	.027	.181
	Masculino	4	1	10	28	81	124		
Total		5	1	16	68	235	325		
Mis amigos y otros estudiantes reaccionarían									
Género	Femenino	0	2	22	58	119	201	.031	.178
	Masculino	2	4	18	45	55	124		
Total		2	6	40	103	174	325		
Otras personas importantes para mi reaccionarían									
Género	Femenino	0	2	17	68	114	201	.358	
	Masculino	1	1	16	46	60	124		
Total		1	3	33	114	174	325		

Elaboración propia. Datos obtenidos del Sistema Estadístico, SPSS versión 23.

SATEE*=Sin apoyar totalmente el espíritu emprendedor, SAEE*= Sin apoyar el espíritu emprendedor, N*=Neutral, AEE*= Apoyando al espíritu emprendedor, ATEE*=Apoyando totalmente el espíritu emprendedor. $X^2= P < 5$.

Se puede visualizar en la tabla 3, de las variables género y normas subjetiva que no existe asociación entre los ítems de Género y Personas Importantes, se obtiene una (X^2) de .358 mayor a ($p < 0.05$). Pero si existe una relación entre los ítems de Género y los ítems de mis padres y otros miembros de la familia, al igual que el ítem mis amigos y otros estudiantes apoyan totalmente al espíritu emprendedor, obteniendo una (X^2) de .027 y .031



respectivamente menores a ($p < 0.05$). En ambos ítems se puede visualizar en la tabla 4, que en ambos casos las mujeres sobresalen en la variable norma subjetiva donde el 97% y hombres 87% dice que las personas más importantes para ambos como familia estarían apoyando a su espíritu emprendedor y en el caso de los amigos las mujeres creen en un 88% que apoyan a su espíritu de emprendimiento y los hombres en un 81%.

Tabla 5.

Variables Género y Comportamiento Planificado (Control del Comportamiento)

		TD*	ED*	N*	DA*	TA*	Total	X ² chi-Cuadrado	Coficiente de Contingencia
Cuando consigo lo que quiero, normalmente es porque tengo suerte									
Género	Femenino	32	75	67	22	5	201		
	Masculino	28	47	22	20	7	124		
Total		60	122	89	42	12	325	.015	.191
No siempre es sabio para mi planear con demasiada anticipación porque, muchas cosas resultan ser una cuestión de buena o mala suerte									
Género	Femenino	37	63	58	36	7	201		
	Masculino	25	34	37	19	9	124		
Total		62	97	95	55	16	325	.546	
Siento que lo que sucede en mi vida está determinado principalmente por personas con mayor poder									
Género	Femenino	71	61	30	24	15	201		
	Masculino	35	42	15	22	10	124		
Total		106	103	45	46	25	325	.435	
Para que mis planes funcionen, me aseguro de que coincidan con los deseos de las personas que tienen mayor influencia en mí.									
Género	Femenino	69	72	31	21	8	201		
	Masculino	44	44	24	10	2	124		
Total		113	116	55	31	10	325	.629	
Normalmente soy capaz de proteger mis intereses personales									
Género	Femenino	7	7	21	94	72	201		
	Masculino	4	3	14	46	57	124		
Total		11	10	35	140	129	325	.406	

Elaboración propia. Datos obtenidos del Sistema Estadístico, SPSS versión 23.

TD*= Totalmente en Desacuerdo, ED*= En Desacuerdo, N*= Neutral, DA*= De Acuerdo, TA*=Totalmente de Acuerdo. $X^2 = P < 5$.

En cuanto a la variable de comportamiento planificado y género los resultados de la tabla 5 muestran que solo existe una relación entre los ítems de género y control del comportamiento con los siguientes resultados para chi cuadrada (X^2)= .015, $P < 0.05$;



respecto a que hombres en un 60% y mujeres 86% inciden en que no están de acuerdo que conseguir lo que se quiere es por suerte, sino porque estás consciente de lo se quieres obtener y se trabaja para ello; Sin embargo para los siguientes ítems no hay relación con el género y las siguientes condiciones: tanto hombres como mujeres no están de acuerdo con que no se debe planear por que todo se debe a la mala o buena suerte de cada quien, que lo que pasa con ellos en su vida se lo debe a alguien con mayor poder hacia ellos, de planear de acuerdo a lo que las demás personas desean y éstas ejercen influencia en ellos por tener más poder y por último no existe relación entre hombre y mujer con respecto a que son capaces de proteger intereses personas, ambos lo hacen. Es importante mencionar que las incidencias por ítems las mujeres sobresalen en todos los resultados en la tabla explicada.

Tabla 6.

Variabes Género y Educación Empresarial

		TD*	ED*	N*	DA*	TA*	Total	X ² chi-Cuadrado	Coefficiente de Contingencia
Conocimiento sobre el ambiente emprendedor									
Género	Femenino	0	2	10	85	103	201		
	Masculino	4	0	19	50	51	124		
Total		4	2	29	135	154	325	.001	.233
Las habilidades necesarias para ser emprendedor									
Género	Femenino	0	4	15	77	105	201		
	Masculino	7	1	15	51	50	124		
Total		7	5	30	128	155	325	.003	.218
La intención de ser emprendedor									
Género	Femenino	2	4	20	81	94	201		
	Masculino	7	1	18	49	49	124		
Total		9	5	38	130	143	325	.062	

Elaboración propia. Datos obtenidos del Sistema Estadístico, SPSS versión 23.

TD*= Totalmente en Desacuerdo, ED*= En Desacuerdo, N*= Neutral, DA*= De Acuerdo, TA*=Totalmente de Acuerdo. X²= P < 5.

Los resultados correspondientes en la tabla 6, con respecto a la variable educación emprendedora y los ítems conocimiento sobre el ambiente emprendedor y habilidades necesarias para ser emprendedor están asociados con el género ya que los resultados de la X²= (.001) y (.003) respectivamente son menores a (P < 0.05). Tanto hombres como



mujeres están de acuerdo que deben ofrecer en las universidades educación empresarial en los temas mencionados ambiente emprendedor mujeres opinan en un 93% y hombres en un 81% y en cuanto habilidades para ser emprendedor las mujeres en opinan en un 90% y los hombres 81% estar de acuerdo. Sin embargo, no existe asociación entre el género y la intención de emprender. $X^2 = .062$ la cual es mayor a ($P < 0.05$). La intención de iniciar un negocio no depende de si es hombre o mujer si no de factores como la educación en este ámbito.

Tabla 7.

Variabes Género e Intención Emprendedora

		TD*	ED*	N*	DA*	TA*	Total	X ² chi-Cuadrado	Coefficiente de Contingencia
En qué medida has pensado seriamente en fundar tu propia empresa									
Género	Femenino	0	3	32	71	95	201		
	Masculino	5	6	18	35	60	124		
Total		5	9	50	106	155	325	.014	.193

Elaboración propia. Datos obtenidos del Sistema Estadístico, SPSS versión 23.

TD*= Totalmente en Desacuerdo, ED*= En Desacuerdo, N*= Neutral, DA*= De Acuerdo, TA*=Totalmente de Acuerdo. $X^2 = P < 5$.

Existe una asociación entre el género y la intención emprendedora de acuerdo con los resultados de $X^2 = .014$ menor que ($P < 0.05$), según la tabla 7. El pensamiento de hombres y mujeres si influye para decidir fundar tu propia empresa, en un 82% las mujeres y en un 77% los hombres. De acuerdo con Sánchez, Ward, Hernández y Flores (2017) se identifican a los adultos jóvenes interesados en la creación de negocios.

Conclusión

De acuerdo con este estudio se puede comprobar el cumplimiento de los objetivos específicos según resultados, 1. Conocer si existe una relación entre los ítems de género y la influencia para emprender, 2. Conocer si existe una relación entre los ítems de género y la actitud, las normas subjetivas y el control del comportamiento para emprender, y 3.



Conocer si existe una relación entre los ítems de género y la educación de emprender, para emprender. En cada variable del estudio por lo menos existe una asociación entre sus ítems, como se puede visualizar en el apartado de resultados. Las mujeres en su mayoría obtuvieron porcentajes más altos que los hombres con respecto a emprender. En estos tiempos debería de existir la igualdad de conocimientos y apoyos para las mujeres en su camino de emprendedoras. Las universidades definitivamente juegan un papel importante para que hombres y mujeres puedan contar con los conocimientos y desarrollar capacidades y habilidades necesarias para iniciar de manera profesional un negocio con éxito, el comportamiento planificado se considera un variable que influye fuertemente en la decisión de emprender, específicamente las normas subjetivas.

Con porcentajes arriba de la media hombres y mujeres manifestaron tener interés en iniciar su negocio en un 77% y 82% respectivamente, lo que indica que la generación de negocios permitirá fluidez a la economía del estado y país; por lo que gobierno e instituciones que apoyan esta iniciativa de emprendimiento debe permanecer y respetar la apertura a la igualdad y equidad de género en los negocios.

Es importante como futuras investigaciones considerar otras variables que evalúen el después de crear un negocio y esto debe ser con sujetos empresarios establecidos de manera formal. Cabe mencionar qué tanto hombres como mujeres universitarias tienen la intención de emprendimiento, por lo que se puede deducir que no existe una diferencia entre ambos grupos.

Bibliografía:

- Álvarez, S. (2015). 10 retos para las mujeres emprendedoras. *Expansión*. Recuperado de: <https://expansion.mx/emprendedores/2015/03/06/10-retos-para-las-mujeres-emprendedoras>
- Banco de Desarrollo de América Latina [CAF]. (2013). *Emprendimientos en América Latina: desde la subsistencia hacia la transformación productiva*. CAF. Recuperado de: <https://www.caf.com/es/actualidad/noticias/2013/07/emprendimientos-en-america-latina>
- Calzado, M., Fernández, A., y Almodóvar, M. (2019). *Educación emprendedora en la universidad*. *Journal of Management and Business Education*, 2(2), 127-159. Recuperado de: <https://doi.org/10.35564/jmbe.2019.0011>



- Díaz, M. y Jiménez, J. (2010). Recursos y resultados de las pequeñas empresas: nuevas perspectivas del efecto género. *Cuadernos de economía y Dirección de la empresa*, (42), 154-76. Recuperado de: <file:///Users/bleyva/Downloads/DialnetRecursosYResultadosDeLasPequeñasEmpresas-3155419.pdf>
- Duarte, T., y Ruíz, M. (2009). Emprendimiento, una opción para el desarrollo. *Scientia Et Technica*, 15(43). 326-331. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=84917310058>
- Fernández, M. & Quintero, N. (2017). Liderazgo transformacional y transaccional en emprendedores venezolanos. *Revista Venezolana de Gerencia*, 22(77). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=290/29051457005>
- Flores, Z. (2021). Pandemia ha eliminado 646 mil empleos formales. EL IMAPRCIAL. Recuperado de: <https://www.elfinanciero.com.mx/economia/pandemia-borra-646-mil-empleos-formales-en-2020/>
- García, A. (2019). Las brechas de género en el emprendimiento. *El Economista*. Recuperado de: <https://www.economista.com.mx/economia/Las-brechas-de-genero-en-el-emprendimiento-20190217-0001.html>
- Godoy, C., Rodríguez, M., Santos, A., Tapia, N., Villablanca, G., Villarreal, G., y Zúñiga, V. (2018). Género y emprendimiento. Análisis crítico en torno a la subjetividad de emprendedores y emprendedoras de la Región Metropolitana, Chile. *Revista de Antropología Experimental*. (18). 231-247. Recuperado de: <file:///Users/bleyva/Downloads/3523Texto%20del%20art%C3%ADculo-14199-1-10-20180903.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2014). *Esperanza de vida de los negocios en México*. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/temas/evnm/>
- Iturbide, L. (2018). La importancia del emprendimiento. EL UNIVERSAL. Recuperado de: <https://www.eluniversal.com.mx/cartera/la-importancia-del-emprendimiento>
- Leiva, J. (2008). ¿Nacen empresas de las actividades de fomento al espíritu emprendedor? *TEC Empresarial*, 2(1), 16-27. Recuperado de: <file:///Users/bleyva/Downloads/DialnetNacenEmpresasDeLasActividadesDeFomentoAlEspirituEm-3200961.pdf>
- Mora, R. (2011). Estudio de actitudes emprendedoras con profesionales que crearon empresa. *Revista Escuela de Administración y Negocios*. (71). 70-83. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/ean/n71/n71a06.pdf>
- Organización Mundial de la salud (2018). Género. Recuperado de: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/gender>
- Osorio, F. y Londoño, J. (2015). Intención emprendedora de estudiantes de educación media: extendiendo la teoría de comportamiento planificado mediante el efecto exposición. *Cuadernos de Administración*. 28 (51), 103-131. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=20543851004>
- Pérez, A. (2014). Sexo, género e intención de emprender. Congreso Universitario Internacional Investigación y Género. Sevilla. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11441/40948>
- Pineda, J. (2014). Emprendimiento y Género: el caso de la industrias de la belleza en Bogotá. *Sociedad y Economía*. (26). 239-272. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99630967007>



- Rovayo, G. (2019). ¿Por qué las mujeres emprendedoras no son tan exitosas? América Economía. Recuperado de:
<https://mba.americaeconomia.com/articulos/columnas/por-que-las-mujeres-emprendedoras-no-son-tan-exitosas>
- Sánchez, José., Ward, A., Hernández, B., y Florez, Jenny Lizette. (2017). Educación emprendedora: Estado del arte. *Propósitos y Representaciones*, 5(2), 401-473. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.20511/pyr2017.v5n2.190>
- Sánchez, J.C. (2013). The Impact of an Entrepreneurship Education Program on Entrepreneurial Competencies and Intention. *Journal of Small Business Management*. 51(3), 447-465. Recuperado de: <https://doi.org/10.1111/jsbm.12025>
- Scott, J. (2011). Género: ¿todavía una categoría útil para el análisis? *Universidad del Valle Centro de Estudios de Género, Mujer y Sociedad. La manzana de la Discordia*. 6(1). 95-101. Recuperado de:
<https://doi.org/10.25100/lamanzanadeladiscordia.v6i1.1514>
- Vélez, C., Bustamante, M., Loor, B., y Afcha, S., (2020). La educación para el emprendimiento como predictor de una intención emprendedora de estudiantes universitarios. *Formación universitaria*, 13(2), 63-72. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062020000200063>
- Quevedo, L., Izar, J. y Romo, L., (2010). Factores endógenos y exógenos de mujeres y hombres emprendedores de España, Estados Unidos y México. *Investigación y Ciencias*. 18(46). 57-63. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67413508008>